

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,05
Pago adelantado.

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 22
Madrid: Kiosco de El Debate, frente á las Calatravas
Anuncios económicos.

Conversaciones.

—¿Se le ha pasado á usted el susto?

—El susto, no, porque no llegué á tenerlo; pero la inquietud, sí. ¿Todo se ha arreglado?

—Diga usted, señor ministerial, que se lo han arreglado todo al Gobierno. Las cosas en su punto y la verdad en su lugar.

—Prescindiendo de los medios para aseguera solamente al fin: lo cierto es que reina la paz entre los Consejeros de la Corona.

—Está bien, pero no olviden ustedes que quienes solicitan una intervención que les favorezca, no deben dolerse mañana en el caso de una intervención que les perjudique. ¿Me entiende usted?

—¡Demasiado! Pero tenga usted en cuenta que entre nosotros ha venido á tales descaecimientos la autoridad que gobierna, que nos es indispensable el amparo de la autoridad que reina.

—No lo niego, mas concedame que estas tutelas suponen una cierta subversión de los principios constitucionales. Las gaitas ministeriales debe templarlas el Presidente del Consejo de Ministros, y si es que no sabe ó no puede, aplíquele usted el refrán: «al que no sirve...»

—Deje usted eso, porque ague pasada no muele molino. Además.... es la última vez.

—¿De veras?

—Así lo he oído decir á personas de gran significación: de ahora en adelante, quien tropiece y calga, sólo por su propio esfuerzo se levantará. El tratado con Francia está á punto de terminarse, y hecho esto, queda despejada la incógnita.

—La diplomática, ¿y la económica?

—Ea cuenta del Gobierno.

—Pero ¿puede ó no?

—Creo que podrá; de todas suertes, sí puede ó no, cosa es que hemos de verla todos en fecha próxima.

—¿En cuál?

—Alrededor del 20 de Mayo.

—¿Y por qué entonces?

—Porque á la sazón el Gobierno habrá vencido el peligro parlamentario, ó éste le habrá vencido á él. Si lo primero, sería inclusive fácil que la ley económica quedase votada antes de las vacaciones; si lo segundo, habrá que resignarse á que vuelva Maura.

—¿Y por qué no Romanones ó Montero?

—Por la sencilla razón de que los medios que para gobernar poseyera cualquiera de éstos, serían notoriamente inferiores á los que posee el Sr. Canalejas.

—Medios propios, evidente; ¿pero y los ajenos? Un Gobierno Romanones contaría con la benevolencia de los republicanos y con la de los conservadores.

—No lo creo aunque ellos lo digan; pero aunque fuera verdad, ¿qué vale eso ante la firme resolución del Jefe de hoy de no dar paso á ninguno de aquéllos?

—¿Y si se le piden por favor en correspondencia á los muchos que él ha solicitado y recibido?

—Lo negará dando una razón: la de que ni él ni nadie tiene derecho al suicidio, y si él consintiera otra Presidencia, se convertiría en colaborador de los que tratan de suplantarle en la jefatura.

—¿Es usted el Procurador del señor Canalejas?

—Más que eso: soy como un Ne-

tario que ha levantado acta de sus propósitos.

—¿Invariables?

—Firmísimos: el 20 de Mayo, ó se habrá consolidado esta situación, ó Presidirá el Consejo d Ministros don Antonio Maura.

For la copia:
Miguel Peñafior.

Liga contra la pornografía.

La campaña de saneamiento social emprendida por la Liga, sigue sin descanso.

Recientemente en Madrid han sido descubiertas varias casas sin conciencia, que traficaban con la moral pública y que á trueque de obtener pingües ganancias, no tenían inconveniente en vender á la juventud libros, fotografías y otros objetos tan escandalosos, que son capaces de ruborizar aun á los más despreocupados.

Este importante descubrimiento ha sido llevado á cabo por los activos agentes de policía gubernativa don Ángel Marugán y D. Santiago Bagueña, quienes con el celo que les distingue y utilizando algunas noticias, se pusieron sobre la pista y no pararon hasta encontrar las *madrigueras* escandalosas de las cuales recogieron 124 libros, 40 fotografías, 2.246 tarjetas y otros varios objetos pornográficos á cual más escandalosos.

Bien merece de la patria la Liga contra la pornografía y también merecen dichos agentes y también méritos del público, y no seremos nosotros quienes aplaudiremos menos por tan meritosa labor.

Creemos que un registro en algunos establecimientos públicos de esta ciudad no estaria demás, por si acaso.

Dominic III post Pascha.

Tribulación.

Triste es la noche sin luna, y el alba sin arrebol, triste es el día sin sol y la vida sin fortuna; mas no hay tristeza alguna cual la tristeza del alma, que en lucha por lauro y palma, se va envueltos en nubarrones de amargas tribulaciones que turbas su dulce calma.

Cuando la triple atadura de honor, placer y riqueza rompe el alma con nobleza, juzgando á cual buensara ante la eterna hermosura; si ve la luz de ese cielo, á donde ella alza su vuelo, que de repente se oscita y en tinieblas la sepulta, ¿en dónde hallará consuelo?

El Cristo crucificado mirando su soledad y de su divinidad, el sentimiento cespando, ¿por qué me has abandonado? clama á su Padre bendito; y en su abandono infinito el sol sus rayos esconde, la tierra no le responde, y el cielo es sordo á su grito.

Y cercano á su pasión y ya próximo á la muerte é un Apoteosis advierto

de toda tribulación; como gime en aflicción la mujer al dar á luz, así, dice el buen Jesús, mi tristeza sufriréis; poquito, y no me veréis, pues voy á morir en cruz.

Y otro poquito pasado, volveréis, les dice, á verme para ya jamás perderme en mi reino conquistado, donde no os será quitado el gozo que yo os daré: guerra á muerte, ya lo sé, os hará el mundo en su encanto, mas en la hora de abandono á vuestro lado estaré.

S. Liso y Estrada.

Nuevo invento de Marconi.

Dicen varios periódicos extrañeros que Marconi se encuentra en los Estados Unidos instalado, á bordo del vapor *Mauritania*, los aparatos necesarios para ensayar su nuevo invento en la travesía de Nueva York á Liverpool.

Se trata de lo que él llama «la brújula» sin hilos, por la cual un buque podrá, no sólo determinar la exacta situación de un faro que esté á su derecha y otro que esté á su izquierda, sino la distancia justa que de ellos le separa, así como la posición y distancia de los buques restantes que tenga próximos.

Confesión elocuente.

Lo es la que hizo M. Combes en el Senado francés, con ocasión del debate planteado por el Senador Jenovrier acerca de la liquidación de bienes de las Congregaciones religiosas.

Aludido por este Senador, dijo lo siguiente el ex Presidente del Consejo de Ministros de la República francesa:

- 1.º Que los 1.000 millones de francos atribuidos á las órdenes religiosas, no eran, en realidad, más que 350.
- 2.º Que de esos 350 millones, sólo habían llegado al Tesoro unos 60, y
- 3.º Que la diferencia entre 350 y 60, había quedado, casi íntegra, en manos de los liquidadores.

Estas manifestaciones de Combes tienen especial valor, por haberlas pronunciado el mismo que organizó la campaña anticongregacionista, propalando la especie de que las Órdenes religiosas eran poseedoras de una inmensa fortuna, y por haber sido el director de la infame explotación que se perpetró con los institutos católicos.

Es Combes el presidente que hizo la liquidación, el que prometió al país que con los productos de la venta de los bienes explotados se aumentaría considerablemente el Tesoro de la república, y ahora declara que de los 350 millones, sólo 60 han ingresado en el erario nacional.

«Es Combes quien confiesa que los 290 millones restantes han quedado en poder de los hábiles liquidadores que él mismo nombró...»

¿Puede presentarse testimonio más irrecusable acerca de lo que son los anticongregacionistas, y para qué sirve y á

lo que tienden las persecuciones contra las Congregaciones?

Nuestro insignia Menéndez Pelayo llamó «inmenso latrocinio» á la desamortización española, y esta opinión coincide con las apreciaciones que Combes hizo en el Senado, aun siendo como era el más desaprensivo explotador de la Iglesia en los actuales tiempos.

La expulsión de las Órdenes religiosas en Francia y el robo de cuanto poseían, ¿para qué ha servido? Sencillamente: para enriquecer á unos cuantos políticos poco escrupulosos y á otros cuantos negociantes sin conciencia, lo mismo que nacació en España cuando la infame desamortización.

DE PORTUGAL

La dinamita y el incendio.

Como primero que todo soy portugués y quiero muchísimo á mi Patria, pobre é infeliz, desearía quedar por mentiroso ó exagerado en toda la campaña hecha en contra de la tiranía, de la demagogia, de las vilezas de los carbonarios.

Desgraciadamente, día por día, más se confirman mis palabras y más se agravan sus repugnantes desmanes, y probado queda, delante de toda Europa culta y civilizada, que, por desgracia, los gobernantes de Portugal no pueden, no quieren ó no tienen fuerza, prestigio y disciplina para detener la ola de los canalesscos carbonarios, gente sin escrúpulos, sin honor ni conciencia, que acabará por hacer perder la independencia de mi Patria.

No pueden poner freno á las críminales y sangrientas resoluciones que ejecutan esos bandidos, porque son por éstos amenazados de hacer pública su complicidad y solidaridad para derrumbar la que fut cobarde Monarquía.

¡Qué triste y qué vergonzoso todo esto!

Pues es preciso que en Europa se sepa—ya que el telegrafo no puede circular las noticias con sus permoneos interesantes—que los carbonarios portugueses ya no se contentan con la infame bomba de dinamita.

Ahora es también su arma el criminal incendio.

Después del ataque personal, del asesinato cobarde, entre otros, lo que hace pocas semanas fut realizado por el anarquista y carbonario portugués Bartholomeu Constantino, orador de los mitines republicanos y ácratas y compañero de Alfonso Costa en bellezas oratorias y educativas, en la persona del alcalde de un pueblo cercano á Lisboa, llamado Moita, esos canalesscos portugueses, seguros de su impunidad, lanzan el fuegc á los cuartos donde viven personas con quienes no simpatizan.

Después de la explosión de dinamita ocurrida en Oporto en una casa donde unos republicanos carbonarios fabricaban bombas para emplearlas contra los católicos y monárquicos, y en cuya explosión el providente destino quiso que muriesen por sus propias manos diversos terribles fabricantes de esos mortíferos aparatos, fueron encontrados por un indio-ceto visitante en el Cementerio de Miragaya otras 360 bombas de dinamita.

Interrogadas las personas que allí tenían esas bombas, contestaron, como buenos republicanos y mejores patriotas, y á los cuales no se podía

negar la inmediata libertad, que esas bombas y los miles que diariamente se fabrican en Portugal, sirven para consolidar y defender la República.

Eduficantes palabras, textuales éas.

Pues bien: á esas fieras no les parece bastante la dinamita; ahora es también el fuego.

En la ciudad de Oporto produjeron el incendio y destruyeron el edificio de diversos periódicos de la propia politica republicana, sólo porque estas hojas no están de acuerdo con la actual gobernación pública.

El director politico de uno de esos diarios es un viejo mártir de esa idea: el doctor Antonio Claro, que tuvo que huir de Oporto con su familia, á quien querían también asesinar por decir verdades.

Los incendios de Oporto los carbonarios los incitan propagando el exterminio, y á las diez de la mañana del 25 de Marzo, en el local donde se encuentra el periódico *El Dia*, situado en la calle más céntrica de Lisboa y además en frente del Gobierno civil, realizaron otro acto de salvajismo.

Para colmo de infamia, basta decir que ese periódico está instalado en el segundo piso de un edificio que tiene seis pisos más con vecinos de la derecha é izquierda en la propia escalera.

Y más infame aún resulta el hecho cuando se sepa que el cuarto superior al del periódico es una escuela de niños y niñas con internado de cincuenta inocentes, que morirán con la explosión del gas preparada por los criminales, que para eso tenían abiertas las llaves correspondientes, á aquella hora matutina cerradas.

Esto es, ahora premeditado que todas las doce familias inquilinas del predio, si acaso se salvaban del incendio, no se salvarían de la terrible explosión del gas.

Pero Dios quiso que la explosión fuese evitada por un hombre que cerró á su tiempo las llaves del gas, y que el incendio fuese dominado sin graves consecuencias.

¡Qué bandidos!

Y son los propios periódicos republicanos como *El Mundo* y *El País* quienes aconsejan, justifican, defienden é incitan á los carbonarios á que arrasen los periódicos y todos cuantos contrarrien la República presente, aunque sean republicanos.

Ataques iguales, incendios como esos en Lisboa se dice de boca en boca que brotarán inesperadamente en otros periódicos como *Nação*, *Ridículos*, *Novaes* y *República*, del primero de los cuales es propietario y director el Ministro del Gobierno provisorio de la República, Sr. Antonio José d'Almeida, sólo por combatir la demagogia de los partidarios de Alfonso Costa y pedir la amnistia para los desterrados y procesados politicos.

Y esto se dice, no se evita, y se ejecutará.

En cambio el Gobierno actual continúa desterrando venerables Prelados, siendo el último el gran Obispo-Arcebispo de Evora, y permite que para nueve hombres acusados de monárquicos y católicos en la cárcel *Limeiro*, se conceda por única alimentación un kilo de arroz, después de robarles individualmente veinte duros y tres pesetas á título de carcelaje mensual.

Y mientras hay republicanos honrados, nobles y patriotas, los canalesscos mandan despoticamente.

Silva Vianna.